

**ENERO:
PACÍFICOS.**

Segunda Semana: “Devolver bien por mal”.

“La paz comienza con una sonrisa”. Madre Teresa de Calcuta..

Breve Explicación para el profesor: es verdad que vivimos en un mundo con poco margen para la paz; solemos reaccionar agresivamente ante cualquier situación que consideramos de daño recibido o de amenaza. Nos parece que es la única solución para defendernos de los demás. *El hombre es un lobo para el hombre*, como se dijo; y la realidad se empeña en querer hacer verdad esta afirmación. El Evangelio del maestro de Galilea, Jesús de Nazaret, nos invita a vivir con un criterio distinto, un criterio moral muy elevado aunque no imposible: **devolver bien por mal**. Es lo verdaderamente propio del ser humanizado; mientras más cerca estemos de hacer realidad en nosotros este criterio, menos “animal” somos. Para explicar esta rotunda y difícil verdad presentamos el siguiente relato, sencillo de comprender y explicar: somos personas y, por ello, estamos dotados de una bondad sólo nuestra. Lo propio del ser humano es hacer el bien y no lo contrario.

LA PICADURA DEL ALACRÁN.

Un maestro oriental que vio cómo un alacrán se estaba ahogando, decidió sacarlo del agua, pero cuando lo hizo, el alacrán le picó.

Por la reacción al dolor, el maestro lo soltó, y el animal cayó al agua y de nuevo estaba ahogándose. El maestro intentó sacarlo otra vez, y otra vez el alacrán lo picó.

Alguien que había observado todo, se acercó al maestro y le dijo:

- Perdona, ¡pero qué terco es usted! ¿No entiende que cada vez que intente sacarlo del agua le picará?

El maestro respondió:

- La naturaleza del alacrán es picar, y eso no va a cambiar la mía, que es ayudar.

Y entonces, ayudándose de una hoja, el maestro sacó al animalito del agua y le salvó la vida.

Moraleja: *no cambies tu forma de actuar si alguien te hace daño; sólo toma precauciones.*

Temas para el diálogo.

Podemos añadir otras moralejas además de la que nos ofrece el cuento.

¿Es propio del ser humano hacer el mal o hacer el bien?

Podríamos hacer cada uno, brevemente, una lista en la que pongamos cosas que nos hacen reaccionar negativamente, con agresividad o de malas formas. Pensarlas y conocerlas es una buena forma de superarlas.

Aunque nos cueste mucho trabajo, ¿podríamos llegar a controlar nuestras reacciones violentas, incluso en momentos de tensión o agresividad de otros, para devolver bien por mal?

¿Estás de acuerdo con la frase de Madre Teresa de Calcuta: “La paz comienza con una sonrisa”?

Podéis poner algún ejemplo de vuestra experiencia.

